



EL PRESIDENTE Barack Obama, junto al vicepresidente Joe Biden (primero por la izquierda) y la secretaria de Estado estadounidense (segunda por la derecha) reciben datos de la misión que tenía por objetivo acabar con Bin Laden.

FOTO EDH / REUTERS

Un operativo de película para matar a Bin Laden

» En una acción militar casi quirúrgica, un equipo de Navy Seals acabó con el autor intelectual del ataque a las Torres Gemelas. La operación habría durado 45 minutos

El Diario de Hoy/Agencias

La acción en la que moriría el terrorista Osama Bin Laden, el domingo anterior, fue un trabajo de varios meses, y tuvo una especie de ensayo previo al rodaje de una película en la cual los buenos llegan, miran, vencen y salen sin ningún muerto. Lo más cercano a los filmes de Sylvester Stallone, Arnold Schwarzenegger y Chuck Norris, semidioses de las cintas del género militar estadounidense, pero en esta ocasión, son pocos los espectadores de una operación sin precedentes.

Quienes presenciaron en tiempo real el “avant preview” fueron el presidente de EE.UU., Barack Obama, con la ropa de domingo, de quien va al cine a ver lo último en la cartelera; la secretaria de Estado, Hillary Clinton, quien se lleva la mano derecha a la boca, in-

crédula de lo que sus ojos miran: el éxito de una operación que arrancó con un soplo hace cuatro años, en Guantánamo.

En la pantalla observan cómo 20 marines estadounidenses de las Seals, un acrónimo de Sea, Air y Land (Mar, Aire y Tierra) que también significa “foca”, arriesgan su vida para arrebatarle el corazón a la organización terrorista. Cómo unos pocos soldados descienden de los dos helicópteros, apuntan sus subfusiles MPS de 9mm, con sus miras láser y disparan contra los seguidores de Bin Laden a través de una gruesa cortina de arena. Los gritos aumentan y con ellos, las explosiones.

También, en primera fila, está el vicepresidente Joe Biden, quien, en mangas de camisa, mira cómo termina de manera exitosa la persecución contra el au-

tor intelectual del ataque a las Torres Gemelas y al Pentágono el 11 de septiembre de 2001; los atentados en Madrid, el 11 de marzo de 2004; las explosiones en el transporte público de Londres, en 2005.

La operación “Geronimo-E KIA” fue transmitida y grabada a través de los cascos de los Seals, superando el mejor estilo de la directora Kathryn Bigelow, ganadora del Oscar en 2009 por The Hurt Locker (Zona de Miedo), pero, a su vez, mientras el Pentágono desarrollaba su misión imposible, secreta, un vecino de Bin Laden, transmitía a través del Twitter todo lo que estaba ocurriendo.

En Abbottabad, también vive Sohaib Athar, asesor informático y tuitero que al oír el ruido de los helicópteros bromeó: “Vete helicóptero, antes de que tome mi matamoscas gigante”. Pero a los

EL SUCESOR

Con la noticia de la muerte del terrorista Osama Bin Laden, se comenzaron a barajar los nombres de su sucesor y éste sería Ayman al Zawahiri, quien es considerado como el hombre que radicalizó a Osama en los 80 y lo llevó a romper con líneas islamistas más moderadas en la “yihad” (guerra santa) de Afganistán. Al Zawahiri, nacido en Egipto e involucrado en el asesinato del presidente de ese país, Anwar el Sadat, en el principal ideólogo de Al Qaeda y según muchos, su virtual cabecilla, Para algunos analistas es incapaz de negociar, de buscar aliados, siquiera

circunstanciales (su odio por los chiíes de Irán es casi tan grande como el que tiene por los judíos, los cristianos o los musulmanes que no aceptan sus preceptos) o de tener una estrategia que implique respetar mínimamente a los civiles. Ese carácter carnívoros (todavía hasta un grado inimaginable bajo Osama Bin Laden) puede ser el mayor problema de una Al Qaeda comandada por Zawahiri.



FOTO EDH / ARCHIVO

IDENTIFICADO POR EL ADN DE UNA HERMANA MUERTA

Las pruebas de ADN realizadas a uno de los cadáveres localizados, corroboran “al 99.9 %” que se trata de Bin Laden. La identificación se logró gracias a una muestra de ADN tomada a una de sus hermanas. La muestra extraída en Afganistán del cadáver de Bin Laden se ha comparado con la que se había tomado a una hermana que falleció de tumor cerebral en Boston y que se guardó por si en algún momento podía ser necesaria para corroborar la identidad de Osama. En su momento, el cerebro y muestras de tejido y sangre de la fallecida se guardaron y fueron utilizadas para elaborar un perfil de ADN.